

El Agua Viva

Vida espiritual

revelacionesultimostiempos.org/2026/octubre/22-el-agua-viva/

No levantéis muros contra el amor de mi corazón, dejad que os envuelva y alimente. Es alimento sagrado para el alma, como el Pan de Vida. Sin aceptar mi amor y haceros uno con él, no tendréis la fuerza suficiente para afrontar las pruebas futuras.

Largo es el camino y larga la espera, pero siempre llena de dicha para los que esperan en mi corazón.

Quien se alimenta de mi amor estará siempre protegido. Porque el que ama se hace uno con su amado, no quiere dañarle y, por tanto, no quiere pecar. La buena intención no llama a la mala acción. Así los vicios no crecen, sino que mueren en un desierto en el que paradójicamente abunda el agua, el Agua Viva.

Como dije a la Samaritana, de mí brota el Agua Viva y quien bebe de esta agua, nunca tendrá sed. Tu espíritu no buscará más con desesperación agua en el desierto. Esto quiere decir que tu espíritu no tenderá a las malas acciones, que luego se convertirán en vicios, ansiando desenfrenadamente aplacar una sed que no es más que una llamada. La llamada del alma a su Dios, para envolverse del amor divino, que todo lo calma y todo lo cura. Porque precisamente el alma ha sido creada para vivir regocijándose en ese amor.

La única manera en que las personas vivan en calma y armonía es que estén llenas del amor de Dios. Y esto solo depende de ellas, de su propia voluntad. Porque Dios dona su amor sin reservas ni medida a todo aquel que esté dispuesto a recibirlo.

La libertad es una espada de doble filo y hay que ser cauto para no hacerse mal a sí mismo. Dios sabe lo que necesitáis porque Él os ha creado, mas no impondrá su voluntad por la fuerza. Es el hombre el que debe querer levantar la vista al cielo y pedir con sinceridad que Dios aumente su fe y su amor. Entonces el bálsamo cae sobre el alma, como un torrente apagando unas llamas destructoras. Todo cuanto necesita la criatura, se lo da su creador. No entendáis esto de forma material, hay que saber escuchar y ver con ojos del espíritu.

Gracias María por recoger todo cuanto te dicto. Descansa.